

# un admirable edificio y su error de arquitectura

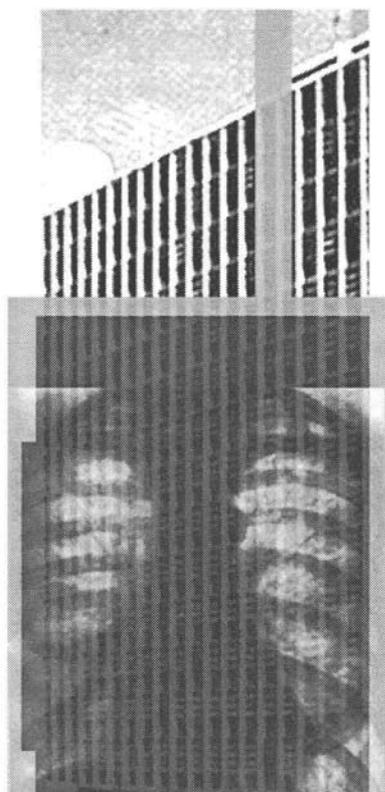
---

Francisco Costa

**«El tiempo y los recursos enormes desperdiciados en la construcción del Ministerio de Educación es un error de arquitectura. El desperfecto de arquitectura que quedará siempre afeando el admirable edificio».<sup>1</sup>**

**E**sta afirmación del escritor brasileño Mário de Andrade sobre la construcción en Río de Janeiro (1937-45) del *Ministério da Educação e Saúde* reúne, curiosamente, algunos de los elementos fundamentales para el entendimiento del movimiento de renovación que pasa las artes, y especialmente la arquitectura en Brasil, a partir de la segunda década del siglo XX.

En 1926, comentando el concurso de proyectos para el Palacio de Gobierno del Estado de São Paulo, Mário de Andrade presenta un cierto ánimo respecto a que finalmente la vanguardia artística nacional, agitada por la Semana Moderna de 1922, había llegado también a la arquitectura brasileña. El «curioso» proyecto, que motiva esta especie de optimismo contenido, había sido presentado por el ingeniero Flávio de Carvalho con el nombre de *Eficácia*. Era la primera manifestación de la arquitectura moderna en Brasil, y de hecho parecía más destinado a provocar las fuerzas



«El tiempo y los recursos enormes desperdiciados en la construcción del Ministério da Educação es un error de arquitectura. El desperfecto de arquitectura que quedará siempre afeando el admirable edificio».

conservadoras que erigirse como una sólida y útil obra arquitectónica.

La obra sólida y útil llegaría dos años después, en 1928, con la construcción de la casa del arquitecto Gregori Warchavchik en São Paulo. Mientras *Eficacia* es el primer manifiesto, la casa de Warchavchik es la primera construcción moderna o la *realización completa*, en palabras del poeta.

En los años treinta Mário de Andrade está ocupado en labores heroicas de formación de una identidad nacional; viaja por todo interland brasileño catalogando las manifestaciones artísticas y el patrimonio cultural de las regiones más lejanas de los centros estratégicos más densos. Durante este mismo período, coincidiendo con la dictadura de Getúlio Vargas, la arquitectura moderna construye para el Estado Novo.<sup>2</sup> Por todo el país, hasta *más allá de Pernambuco* y lejos de las grandes capitales, surge la arquitectura de una joven generación de arquitectos comprometidos con el nuevo espíritu.

Pero es con la construcción del *Ministério da Educação e Saúde*, concebido por Le Corbusier y los jóvenes arquitectos brasileños Oscar Niemeyer, Lucio Costa, Alfonso Eduardo Reidy, Carlos Leão, Jorge Moreira y Ernani Vasconcellos, que la arquitectura moderna logra el reconocimiento nacional e internacional. Como sabemos, este edificio está, de hecho, considerado una de las obras más importantes de las producidas, hasta entonces, por el *espíritu nuevo* que revoluciona la arquitectura mundial. Mário de Andrade considera al *Ministério* un edificio admirable entre otras cosas porque reúne aquellos elementos fundamentales de la tipología arquitectónica moderna: el uso del pilotis, el brise-soleil, el hormigón armado, la planta libre, etc. Pero a este cuerpo le había faltado una correspondencia espiritual en comunión con la dinámica, la velocidad, la energía, la economía... el klaxon! Este cuerpo era como una máquina diseñada para funcionar a una gran potencia para quien carecía de la energía necesaria. En la construcción del *Ministério* (1937-1945) se había cometido un error de economía. En efecto, tal como definido en la declaración de La Sarraz, «el problema de la

1 ANDRADE, Mário de. *Brasil Built*, en: VINHAS de QUEIROZ, M. *Arquitectura e desenvolvimento*. Revista do Instituto de Ciências Sociais, Rio de Janeiro, 1962.

2 En la práctica ocurre lo que Aracy Amaral denomina la «implantación oficial de la arquitectura moderna funcional en Brasil». AMARAL, A. *Arte y arquitectura del modernismo brasileño*. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1978.

3 CIAM, 1928. Declaración de la Sarraz en: CONRADS, U. *Programas y manifiestos de la arquitectura del siglo XX*. Editorial Lumen. Barcelona, 1973.

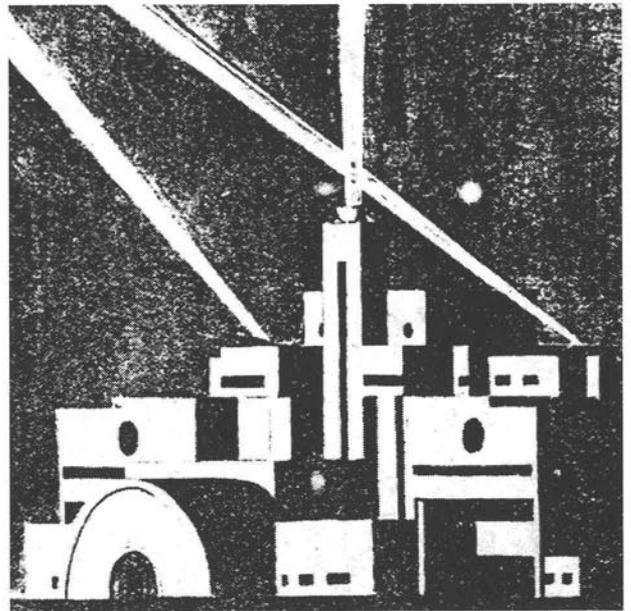
4 «Queremos, ao contrário, afirmar com força que o espírito construtivo é tão necessário para criar um quadro ou um poema como para construir uma ponte.» APOLLINAIRE, G. *L'Esprit Nouveau* en: *L'Esprit Nouveau*, núm. 1, Paris, 1920. *Op. cit.* en: MENDONÇA TELES, G. *Vanguarda Européia e Modernismo Brasileiro*, Rio de Janeiro, 1987.

arquitectura en sentido moderno exige, en primer lugar, una relación intensiva de su cometido con el cometido de la economía general».³ Y esta economía se define a partir de su sentido técnico-productivo, o sea, su utilización racionalizada del trabajo.

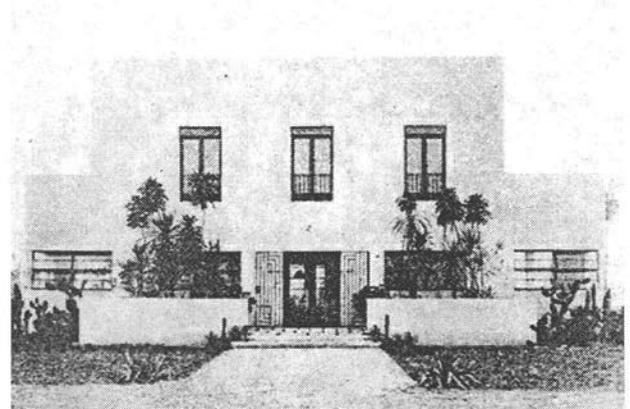
No se trata, pues, de valorar la gestión de los recursos públicos o las prioridades de la educación y la cultura nacionales. Aquí lo que hace falta es entender este ánimo, anunciado por Apollinaire en su *L'Esprit Nouveau*,⁴ tan útil a la creación de un cuadro o de un poema como a la construcción de un puente. Esta es la idea básica que acompaña Mário de Andrade en su análisis sobre el edificio del Ministerio. No le preocupan tanto las obras, en como unidades arquitectónicas o manifiestantes de vanguardia, sino la actitud hacia la formación de una sociedad moderna. El país no cambiaría con la agitación de un puñado de burgueses vanguardistas jugando a la modernidad. Luego, *Eficacia*, la casa Warchavichik y el Ministerio de Educación son importantes como elementos catalizadores del proceso de modernización de la sociedad brasileña.

Efectivamente, Mário de Andrade no sólo tenía claro un juicio respecto a estas obras, sino que había madurado un proyecto propio de modernidad, claramente perceptible en su obra literaria. Fundamentado éste en tres puntos básicos, el escritor apunta hacia (1) la necesidad de afirmación de una vanguardia capaz de actualizar la inteligencia artística brasileña, (2) la construcción de una conciencia creadora nacional y (3) la conquista del derecho a una permanente investigación estética.

El punto de partida de la actualización de la vanguardia nacional, será el espíritu moderno que impulsa la reconstrucción de la Europa de posguerra. Es directamente importado del viejo continente, y busca en el primer momento reproducir en Brasil el espíritu constructivo paradójico que tuvo los efectos destructivos de la Primera Gran Guerra. Y así, acompañando la dialéctica destrucción/construcción, este modernismo va a traer consigo una idea productiva basada en la conciencia nacional. Un nacionalismo que en Europa está relacionado con

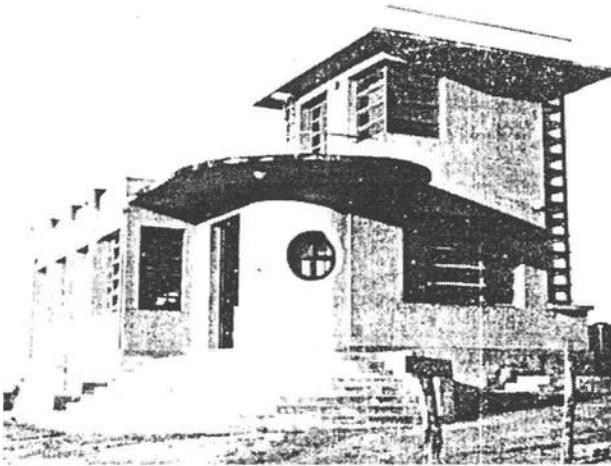


*Eficacia*. Ing. Flávio de Carvalho. São Paulo, 1926. Perspectiva del proyecto realizada por el autor.



Casa de la calle Santa Cruz. Arq. Gregori Warchavchik. São Paulo, 1928.

la reconstrucción de los estados de posguerra, pero que en Brasil corresponde todavía a un debate apasionado sobre los elementos de su identidad nacional. Complementa su proyecto la necesidad permanente de actualización: no hay un modelo cerrado y no están permitidas las permanencias.



Radio Tabajara. Arq. Clodoaldo Gouveia. João Pessoa, 1936.

Este modelo abierto y dinámico, exigido para la actualización de la vanguardia nacional, necesita de un apoyo complementario que Mário de Andrade identifica en el *Manifiesto Antropófago* redactado por su amigo Oswald de Andrade. Este manifiesto es el instrumento que permitirá la «unificación de todas las revueltas eficaces en provecho del individuo y contra todos los importadores de conciencia enlatada». Es necesario preparar el terreno para que esta absorción sea adecuada a las condiciones específicas del país. La invención arquitectónica debería acompañar el ímpetu constructivo de los escritores modernos: estos inventan el idioma poético nacional, la idea de conciencia nacional y de carácter o no-carácter del hombre brasileño.

El país habla brasileño y escribe portugués. En ocho años, desde 1907, llegan casi un millón de inmigrantes. El brasileño ya no es exclusivamente formado por el aborigen, el africano y el portugués. Ahora a estos se suman el italiano, el alemán, el japonés, el eslavo, etc. El estado de São Paulo tiene en 1920 tres millones y medio de habitantes de los cuales casi la mitad son inmigrantes extranjeros.

«Tupí or not tupí that is the question».<sup>5</sup>

Al buscar definir el carácter del hombre brasileño Mário de Andrade<sup>6</sup> reconocerá que, después de intentarlo mucho, había verificado que el brasileño no tiene carácter. Al no tener civilización propia ni conciencia tradicional, el hombre brasileño, tal como se busca definir en las filas conservadoras, no existe.

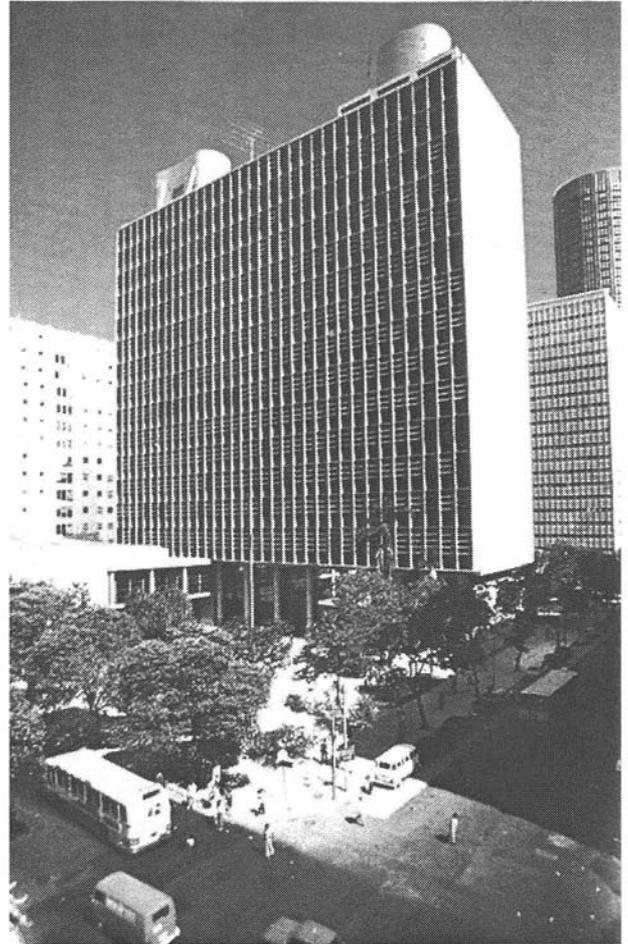
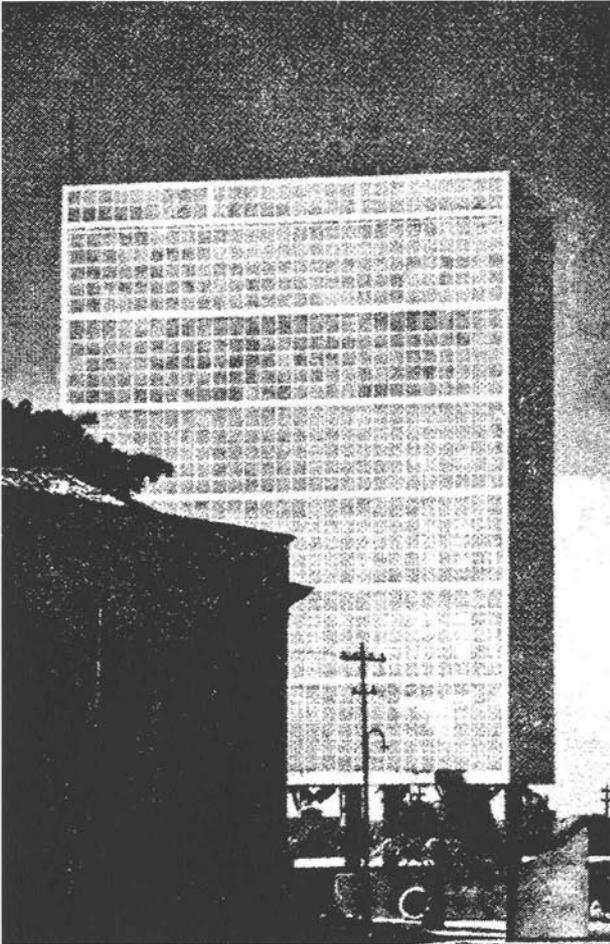
En efecto, al escribir *Macunaíma*, Mário propone mucho más que un viaje de descubrimiento de la geografía y la cultura nacional; su lectura fragmentada de las relaciones sociales y culturales del país permite la liberación del conformismo y la destrucción de las estructuras conservadoras. Todo gracias a un héroe azul de tan negro que no se cansa de exclamar: *Ay! Que flojera!...* Macunaíma es el verdadero héroe de su proyecto de modernidad y trata, como ha sugerido de otra forma Walter Benjamin, de liberar del conformismo una tradición que está siendo violada por él. En esto está la genialidad del poeta: transformar

5 Oswald de Andrade parodia a Shakespeare en su *Manifiesto Antropófago* cambiando el verbo TO BE por la denominación de la principal lengua indígena de los trópicos sur americanos, el Tupí.

6 ANDRADE, Mário de. *Macunaíma. O herói sem nenhum caráter*. Livraria Martins Editora. São Paulo, 1928.

7 Bandoleros del nordeste de Brasil.

8 Región árida del nordeste de Brasil.



Ministério da Educação e Saúde. Oscar Niemeyer, Lucio Costa, Alfonso Eduardo Reidy, Carlos Leão, Jorge Moreira y Ernani Vasconcellos. Rio de Janeiro, 1937-45.

la insostenible pereza del héroe en el argumento más fuerte contra las fuerzas conservadoras.

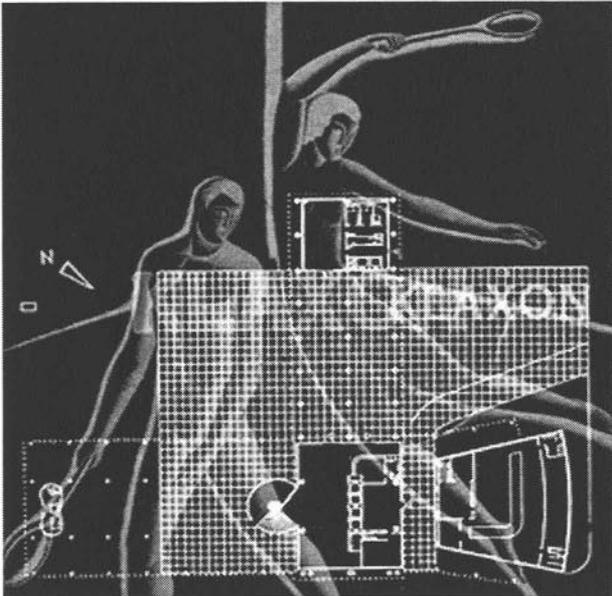
En *Macunaíma* el tiempo es el presente. El hambre y los *jagunços*<sup>7</sup> de Antonio Conselheiro, el beato de los *sertões*,<sup>8</sup> no están a cuatro, cinco o diez días de viaje de la capital de la República, porque no hay un centro a partir del cual establecer las relaciones espaciales. Su espacio existencial posibilita una pertenencia a la totalidad social y cultural. Este mundo, concebido de una forma constantemente cambiante, hace imposible la manutención de los modelos fijos que dan sostenimiento al conservadurismo. La definición de una

identidad nacional solo serviría al juego de supervivencia de los valores conservadores. Por eso, Mário de Andrade destruye esta posibilidad con la inexistencia de carácter en *Macunaíma*. La inexistencia de un carácter en su héroe permite construir al brasileño como un hombre libre, ahistórico, comprometido solamente con su futuro; no posee civilización propia, ni conciencia tradicional.

Desde esta perspectiva, se logra amenazar a la estructura neoclásica y al nacionalismo neobarroco que dominan el país. Es parte de las fuerzas que determinan el fin del dominio de las oligarquías rurales. Los hijos de



Ministério da Educação e Saúde. Oscar Niemeyer, Lucio Costa, Alfonso Eduardo Reidy, Carlos Leão, Jorge Moreira y Ernani Vasconcellos. Rio de Janeiro, 1937-45.



Síntesis del espíritu moderno. Klaxon (1922), MES (1936-1945) y Jogo de Tênis (1928). Literatura, arquitectura y artes plásticas en la construcción de la modernidad brasileña. *Elaboración propia a partir de: título de Klaxon (revista creada por Mário de Andrade), dibujo de la planta baja del Ministério da Educação e Saúde y detalle de Jogo de Tênis (un cuadro del artista plástico Vicente do Rêgo Monteiro).*

la era agraria que se acaba, van a padecer las seducciones de la ciudad febril. La industrialización ha comprometido los fundamentos rurales y va a tener en este hombre sin carácter a su mayor alineado. El que no ha sucumbido a los llamamientos nacionalistas de un Estado comprometido con la aristocracia rural, construye la gran ciudad motivado por medio de otro tipo de nacionalismo: el nacionalismo conservador que da lugar a un nacionalismo antipurista que valora la miscigenación o mezcla.

Su proyecto no acaba aquí. Una vez definida una vanguardia capaz de actualizar la inteligencia artística brasileña y construir una conciencia creadora nacional, queda la conquista del derecho a una permanente investigación estética. Esta, fundamentada en la capacidad de volatilidad, debería no solamente ser capaz de crear escuela, sino de destruirla antes del punto final que cierra el texto de su declaración. Esta es la velocidad de la verdadera modernidad; la dinámica que la arquitectura del Ministerio de Educación parece no superar. Vieja por la lentitud con que se construye, y por la idea de modelo que establece. Escuela en arte, como dice Mário de Andrade, es la imbecilidad de muchos para la vanidad de uno solo.

El edificio del *Ministério da Educação e Saúde* es sin duda admirable, y su error de arquitectura se nota cada vez menos con el pasar de los años. Pero hay un espíritu sin carácter, descubierto por Mário de Andrade, que de manera permanente, amenaza la solidez de las instituciones nacionales y reivindica la actualización de la inteligencia artística brasileña, una conciencia creadora nacional y una permanente búsqueda estética.

«La tribu acabó, la familia se redujo a sombras (...). Pero quedó el lorito real del séquito de aquellos tiempos de endenantes en los que el héroe fue el gran Macunaíma Emperador (...)».<sup>9</sup>